

# SESIONES ORDINARIAS

## 2002

# ORDEN DEL DIA N° 526

### COMISION DE LA TERCERA EDAD

Impreso el día 10 de julio de 2002

Término del artículo 113: 19 de julio de 2002

**SUMARIO:** Programa de Padrinazgos Solidarios de la Tercera Edad. Implementación. **Chiacchio.** (3.189-D.-2002.)

#### Dictamen de comisión

*Honorable Cámara:*

La Comisión de la Tercera Edad, ha considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Chiacchio por el que se solicita al Poder Ejecutivo disponga las medidas conducentes a crear un programa de padrinazgos solidarios de la tercera edad; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

#### Proyecto de declaración

*La Cámara de Diputados de la Nación*

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través de los organismos correspondientes, se sirva considerar la implementación del programa dirigido a la tercera edad que a continuación se sugiere, u otro alternativo que contemple idénticos objetivos.

#### PROGRAMA PADRINAZGOS SOLIDARIOS

1. Créase el Programa de Padrinazgos Solidario de la Tercera Edad con el propósito de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los adultos mayores internados en institutos geriátricos, mediante la promoción de la integración social a través de acciones solidarias.

2. Será objetivo principal de este programa propender a la revalorización del rol social de la tercera edad.

3. El programa consistirá en el apadrinamiento por parte de adultos mayores internados en insti-

tutos geriátricos, de instituciones públicas o privadas, abocadas a la asistencia y/o educación gratuita de niños y jóvenes, a las que prestarán voluntariamente tareas de colaboración, las que serán coordinadas y supervisadas por la autoridad de aplicación del programa que designe el Poder Ejecutivo.

4. La autoridad de aplicación realizará las gestiones necesarias para fomentar el interés y posibilitar el acercamiento de las partes, brindando la asistencia correspondiente para conciliar las necesidades de quienes serán apadrinados con las posibilidades de colaboración de quienes cumplirán el rol de padrinos. Los acuerdos a que arriben las partes serán formalizados, al solo efecto organizativo, a través de la firma de convenios que suscribirán los responsables de cada institución con intervención de la autoridad de aplicación.

Asimismo, la autoridad de aplicación proveerá a los padrinos los materiales, utensilios y/o herramientas necesarios para el cumplimiento de las tareas convenidas.

5. Las acciones solidarias a desarrollar por los adultos mayores tenderán principalmente a las siguientes:

- a) Colaboración en comedores infantiles;
- b) Jardinería;
- c) Confección y reparación de prendas de vestir;
- d) Fabricación, compostura y restauración de muebles;
- e) Enseñanza de artes y oficios;
- f) Elaboración de materiales didácticos;
- g) Actividades artísticas, literarias, lúdicas, etc.;
- h) Toda otra tarea que siendo compatible con las posibilidades físicas e intelectuales de los

adultos mayores resulten aptas para el logro del objetivo del presente programa.

6. Las entidades apadrinadas serán seleccionadas por la cercanía al lugar de residencia de los adultos mayores y preferentemente se optará entre:

- a) Escuelas públicas;
- b) Institutos asistenciales;
- c) Comedores infantiles;
- d) Parroquias;
- e) Hospitales;
- f) Sociedades de fomento;
- g) Salas de primeros auxilios;
- h) Clubes;
- i) ONG.

7. Queda expresamente establecido el carácter voluntario y gratuito de las actividades solidarias que desarrollen los adultos mayores, no pudiendo percibir personalmente ni a través de los institutos que los nucleen retribución monetaria alguna.

Sala de la comisión, 25 de junio de 2002.

*María A. González. – Nora A. Chiacchio.  
– Norma R. Pilati. – Luis A. Sebriano.  
– María del C. Argul. – Mónica S.  
Arnaldi. – Dante O. Canevarolo. –  
Alicia V. Gutiérrez. – Elsa G. Lofrano. –  
Cecilia Lugo de González Cabañas. –  
Silvia M. Gutiérrez. – Miguel A.  
Mastragiácomo. – Haydé T. Savron. –  
Alfredo H. Villalba.*

## INFORME

*Honorable Cámara:*

La Comisión de la Tercera Edad, al considerar el proyecto de declaración de la señora diputada Chiacchio, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

*María A. González.*

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Muchas personas tienen la suerte de ser cobijadas por sus familias mientras transcurre para ellas la tercera edad, pero otras carecen del cobijo de sus seres queridos y terminan la última etapa de sus vidas internados en geriátricos inmersos en la inercia y el aburrimiento, cuando no, víctimas del maltrato.

Sin intentar solucionar con este proyecto la problemática de los geriátricos, tan compleja por cierto, el programa que se propone trata simplemente de mejorar la calidad de vida de aquellos abuelos que se encuentran internados en los mismos, propiciando su reinserción social a través de distintas accio-

nes solidarias que sirvan para poner en práctica sus habilidades y aplicar la invalorable experiencia adquirida con el transcurso de los años.

A nadie escapa la diferencia entre un abuelo que trabaja, que tiene planes para el futuro, que realiza actividades que fundamentalmente se siente útil a sí mismo y a los demás y aquel otro que ve transcurrir las horas sentado en una silla, sin nada que hacer salvo comer y dormir, o mirar televisión, lejos de su familia, de sus afectos, acompañado de otros tan tristes y aburridos como él, sin proyectos y con el sentimiento de que su vida útil ha terminado. Muchas veces esta diferencia es la diferencia entre la salud y la enfermedad.

El programa que se sugiere consiste en un sistema de padrinazgos coordinados y supervisados por una autoridad de aplicación a designar por el Poder Ejecutivo, que además se encargará de fomentar el interés de los responsables de los geriátricos y de las instituciones factibles de ser apadrinadas para lograr el acercamiento y el acuerdo entre los mismos.

Se resalta el carácter voluntario y gratuito de las acciones solidarias a llevar a cabo por los adultos mayores, que podrán participar o no de acuerdo a sus deseos.

Los abuelos podrán de este modo, por ejemplo, colaborar con un comedor infantil ayudando a dar de comer a los más pequeños, remendando ropa para los carenciados que acuden a una parroquia, encuadernando libros para la biblioteca de un colegio, cuidando y entreteniendo a niños asistidos, transmitiendo sus conocimientos sobre diversas artes y oficios, etcétera.

Deberá tenerse en cuenta la cercanía de los lugares físicos apadrinados para el contacto entre estos y sus padrinos sea lo más directo y periódico posible y resultará fundamental para el buen desarrollo del programa la coordinación de las tareas en razón de las necesidades y posibilidades de cada una de las partes, como asimismo para evitar el entorpecimiento de las propias de cada institución.

Por todo lo expuesto precedentemente y ante la seguridad de que los resultados de un programa como el que se propone lograrán asombrarnos gratamente es que solicito a los señores diputados que me acompañen con su voto afirmativo.

*Nora A. Chiacchio.*

## ANTECEDENTE

### Proyecto de declaración

*La Cámara de Diputados de la Nación*

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través del organismo que corresponda, se sirva considerar la implementación del programa dirigido a la tercera edad que a continuación se sugiere, u otro alternativo que contemple idénticos objetivos.

## PROGRAMA PADRINAZGOS SOLIDARIOS

Artículo 1° – Créase el Programa de Padrinazgos Solidario de la Tercera Edad con el propósito de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los adultos mayores internados en institutos geriátricos, mediante la promoción de la integración social a través de acciones solidarias.

Art. 2° – Será objetivo principal de este programa propender a la revalorización del rol social de la tercera edad.

Art. 3° – El programa consistirá en el apadrinamiento por parte de adultos mayores internados en institutos geriátricos, de instituciones públicas o privadas, abocadas a la asistencia y/o educación gratuita de niños y jóvenes, a las que prestarán voluntariamente tareas de colaboración, las que serán coordinadas y supervisadas por la autoridad de aplicación del programa que designe el Poder Ejecutivo.

Art. 4° – La autoridad de aplicación realizará las gestiones necesarias para fomentar el interés y posibilitar el acercamiento de las partes, brindando la asistencia correspondiente para conciliar las necesidades de quienes serán apadrinados con las posibilidades de colaboración de quienes cumplirán el rol de padrinos. Los acuerdos a que arriben las partes serán formalizados, al solo efecto organizativo, a través de la firma de convenios que suscribirán los responsables de cada institución con intervención de la autoridad de aplicación.

Asimismo, la autoridad de aplicación proveerá a los padrinos los materiales, utensilios y/o herramientas necesarios para el cumplimiento de las tareas convenidas.

Art. 5° – Las acciones solidarias a desarrollar por los adultos mayores tenderán principalmente a las siguientes:

- a) Colaboración en comedores infantiles;

- b) Jardinería;
- c) Confección y reparación de prendas de vestir;
- d) Fabricación, compostura y restauración de muebles;
- e) Enseñanza de artes y oficios;
- f) Elaboración de materiales didácticos;
- g) Actividades artísticas, literarias, lúdicas, etcétera;
- h) Toda otra tarea que siendo compatible con las posibilidades físicas e intelectuales de los adultos mayores resulten aptas para el logro del objetivo del presente programa.

Art. 6° – Las entidades apadrinadas serán seleccionadas por la cercanía al lugar de residencia de los adultos mayores y preferentemente se optará entre:

- a) Escuelas públicas;
- b) Institutos asistenciales;
- c) Comedores infantiles;
- d) Parroquias;
- e) Hospitales;
- f) Sociedades de fomento;
- g) Salas de primeros auxilios;
- h) Clubes;
- i) ONG.

Art. 7° – Queda expresamente establecido el carácter voluntario y gratuito de las actividades solidarias que desarrollen los adultos mayores, no pudiendo percibir personalmente ni a través de los institutos que los nuclean retribución monetaria alguna.

*Nora A. Chiacchio.*